

Guía No. 21

Somos ramas de un árbol extraordinario



La Familia Lasaliana es como un árbol bajo el cual encuentran cobijo cristianos provenientes de diversas culturas que representan una diversidad de confesiones cristianas. La Familia Lasaliana reconoce y acoge a personas de otras religiones, creyentes de otras confesiones que comparten la Misión Educativa Lasaliana y llaman a San Juan Bautista De La Salle nuestro Fundador.

Vida Consagrada

En la década de los años setenta, en muchos lugares del mundo lasallista, seculares deseosos de una vida cristiana más comprometida solicitaron a los Hermanos de las Escuelas Cristianas compartir más estrechamente con ellos no sólo el trabajo educativo, sino también el propio espíritu. Así es como nace la fraternidad Signum Fidei (Signo de Fe).

El Signum Fidei es un cristiano secolar adulto, hombre o mujer que ha sido objeto de una llamada particular de Dios. Quiere vivir en plenitud la consagración bautismal y ser en el mundo y particularmente en el campo de la educación cristiana una señal viva del amor de Dios a los hombres, especialmente en medio de los pobres y abandonados.

La fraternidad Signum Fidei forma parte de la Familia Lasallista y sus miembros se asocian en pequeñas comunidades pertenecientes a un Distrito, Subdistrito o Delegación Lasallista. Todo miembro de la fraternidad se esfuerza por integrar en su vida los elementos esenciales de su vocación que se señalan a continuación:

- El Signum Fidei es un cristiano laico adulto que respondiendo a la llamada del Señor, actualiza su compromiso bautismal a través de la consagración Signum Fidei y se compromete en el seguimiento de Jesús a vivir el Evangelio con radicalidad.
- El Signum Fidei se esfuerza por seguir el itinerario evangélico de San Juan Bautista De La Salle y profundiza y vive la espiritualidad Lasallista.
- Todo miembro se integra en una comunidad de Fe en la que vive la fraternidad Lasallista.
- El Signum Fidei es un testimonio vivo para los demás en su ambiente familiar, de trabajo profesional y en sus relaciones sociales.

Hermanos

El Hermano es un hombre que, siguiendo la llamada del Señor, se consagra totalmente a él con los votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia, para dedicar toda su vida y todas sus fuerzas a la misión de educar a los niños y jóvenes. Es, por lo tanto, un «religioso» educador.

El Hermano forma comunidad con los demás miembros del Instituto, hace voto de asociación y todos se comprometen a “sostener juntos y asociados las escuelas cristianas”, especialmente para el servicio de los pobres, y a desempeñar el ministerio que se le confíe en cualquier lugar a donde sea enviado.

El Hermano es un religioso “laical”. No recibe el sacerdocio, pues el fin de su ministerio no es ejercer las funciones sagradas de la liturgia o administrar los sacramentos. Su misión es educar cristianamente a los jóvenes, por medio de la enseñanza, tanto de las materias civiles como de las materias religiosas.

El Hermano es un apóstol, que vive para ayudar a los jóvenes en sus necesidades y en sus problemas. Quiere ser, para cada uno, más que un amigo: ¡un Hermano!

El Hermano es un catequista, educador de la fe de sus alumnos. Les habla de Dios, les enseña las verdades de la fe y les ayuda en su vida cristiana, ayudándolos a que conozcan y amen a Dios y a que crezcan constantemente en la fe.

El Hermano atiende y cuida de todos los jóvenes que Dios le confía, pero ama especialmente a los más pobres y necesitados, porque ellos requieren más ayuda.

El Hermano vive unido a Dios. De la oración saca la fuerza para realizar bien su ministerio de educador. Viviendo en Dios pone a los alumnos en contacto con Él.

El Hermano es un profesional de la enseñanza. Por eso se prepara constantemente por el estudio y la reflexión personal para ejercer con competencia su trabajo.

Hermanas

La espiritualidad y el carisma de San Juan Bautista de La Salle ha inspirado también la creación de Institutos femeninos de Vida Consagrada. En la actualidad forman parte de la Familia Lasaliana tres Institutos de Hermanas que comparten la misión educativa lasaliana y el carisma de nuestro Fundador.

1. Hermanas Guadalupanas de La Salle

El Instituto de las Hermanas Guadalupanas de La Salle se debe en buena medida a la intuición y celo apostólico del venerable Hno. Juan Fromental del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas quien, tras 20 años de dedicación apostólica en la archidiócesis de México, se fijó en la necesidad de crear un Instituto femenino que pudiera colaborar con los Hermanos en la misión Educativa.

Puesto bajo la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, dicho Instituto tendría como inspirador y guía a San Juan Bautista de la Salle y como patrono especial a San José. Las Hermanas se consagran a Dios para dedicarse al ministerio apostólico de la educación, según el carisma de San Juan Bautista De La Salle.

2. Hermanas de La Salle (Lasallian Sisters)

La Congregación de las Hermanas de La Salle fue fundada en 1966 por los Hermanos de La Salle en Vietnam para atender a niñas y niños pobres abandonados por sus padres a causa de la guerra civil en su país. Esto lo hicieron de acuerdo con la Regla, la Constitución y la espiritualidad de la Congregación que San Juan Bautista De La Salle había dado a los Hermanos.

3. Hermanas del Niño Jesús

La Congregación fue fundada por Nicolas Roland, primo y consejero de San Juan Bautista de La Salle. Nicolas Roland fue un pastor movido por la miseria humana del siglo XVII, sacrificó prestigio y fama, gastó fortuna y salud para ayudar a los pobres, especialmente a los niños que no contaban para nada en ese momento. Es así como un grupo de mujeres se asocian y fundan un instituto para atender a niños y niñas en un internado y darles educación.

Trabajó para que los niños y jóvenes pudieran vivir y ser reconocidos en su dignidad como hombres e hijos de Dios. Para ellos, formó educadores amorosos y atentos, dedicados a hacerlos crecer y hacer que encuentren su lugar en la sociedad y en la Iglesia. Su trabajo inventivo y realista también se desarrolló con altibajos y continuó con el mismo objetivo con San Juan Bautista de la Salle.

Unión de Catequistas del Santísimo Crucifijo y de María Santísima Inmaculada

Fue fundado por el Hno. Teodoreto luego que concibe el propósito de trabajar en la fundación de una obra de perseverancia en la vida cristiana que ayude a los alumnos después de la Escuela. En 1912 conoce a F. Leopoldo María Musso ofm, quien le transmite ánimos y consejos para realizar el propósito y recibe también la "Adoración a Jesús Crucificado" para difundirla en el mundo.

Posteriormente, la asociación se difunde en las Casas de los Hermanos, bajo la guía y las indicaciones del H. Teodoreto. En los comienzos los niños y jóvenes se comprometen a cultivar su piedad mediante la práctica y la difusión de la Adoración a Jesús Crucificado. A continuación los miembros se definen como Catequistas, preparándose adecuadamente para impartir la catequesis en numerosas parroquias de la ciudad.

Dentro de la Unión de Catequistas existen diferentes miembros:

1. Catequistas Consagrados:

Practican los consejos evangélicos en el mundo.

2. Catequistas Asociados:

Casados o en preparación al matrimonio viven según al espíritu de los consejos evangélicos.

3. Agregados:

Miembros del Movimiento de Adoradores y Adoradoras de Jesús Crucificado, participan de los bienes espirituales del Instituto.

Voluntarios

Los Voluntarios Lasalianos son jóvenes y adultos, hombres y mujeres que viven la misión lasaliana, junto con los Hermanos, con otros Voluntarios y otras personas.

El Voluntariado Lasaliano ofrece la oportunidad al joven y al adulto de vivir la espiritualidad de San Juan Bautista de la Salle, asociándose para el servicio educativo, especialmente de los niños y jóvenes más necesitados. La vivencia comunitaria es parte integrante del voluntariado Lasaliano.

Los voluntarios lasallistas:

- Son sensibles a los grandes desafíos de nuestro mundo, y optan por dar una respuesta desde su solidaridad con la misión educativa y evangelizadora lasaliana.
- Se esmeran por conocer, profundizar y hacer vida la espiritualidad y la pedagogía de San Juan Bautista de la Salle.
- Se asocian entre ellos, con los Hermanos y con otros Lasalianos, y consideran la vivencia comunitaria como esencial al espíritu lasaliano.
- Los servicios que prestan son múltiples, pero el objetivo es único: responder a las necesidades de crecimiento humano y espiritual de los niños, de los jóvenes y también de los adultos.
- Libremente el Voluntario se compromete a serlo durante el tiempo que el programa en el que participa lo establezca, pudiendo ser de largo, mediano o corto plazo.

Pon en acción tu bolígrafo y escribe...



1. Concreta con tu acompañante una fecha para compartir con la comunidad de Hermanos o la fraternidad Signum Fidei. Si hay un grupo vocacional pueden asistir juntos.

En el espacio siguiente escribe tu experiencia de convivio con ellos y anota tus principales impresiones.

A large rectangular area with rounded corners, outlined in dark blue, containing horizontal lines for writing. The lines are spaced evenly and extend across the width of the box. A faint, light blue silhouette of a person's head and shoulders is visible in the background behind the lines.

2. Busca a algún Hermano, conocido o no, en Facebook u otra red social y realiza la misma entrevista que diseñaste en la ficha 19.

